

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.



AÑO II.—NÚM. 280.

LUNES 10 DE JUNIO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

A las dos de la tarde, y bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, comenzó la sesión del Congreso el sábado.

Las tribunas de señoras se hallaban ocupadas por las más elegantes damas de nuestra sociedad, y un gentío inmenso invadía las otras.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Entróse en la orden del día, y el señor Acuña consumió el segundo turno en pró del mensaje.

S. S. pronunció un brillante discurso, refutando una por una todas las razones aducidas por el Sr. Pasaron y Lastra y destruyendo todos sus fútiles argumentos.

El Sr. Pasaron quiso rectificar, y en efecto, solo consiguió que se durmiese instantáneamente el numeroso público que llenaba por completo las tribunas.

Rectificó el Sr. Acuña en breves y elocuentes frases, y usó de la palabra el señor Castelar para consumir el tercer turno en contra.

El orador republicano empezó diciendo que en España se había perdido por completo la moralidad política, que definió a su manera.

Los radicales, y especialmente el cimbrio de la barba ausente, le dirigen una mirada significativa.

Fernandez Cuevas y San Roman bajan la vista ruborizados.

El Sr. Castelar estuvo, como siempre, á la brillante altura que sabe colocarse; pero nos parece que, como de costumbre, abusó demasiado de la hipérbole en sus citas históricas, y sobre todo, que fuera de algunos periodos artísticamente contruidos y divinamente dichos, su discurso se resintió de falta de verdad política y de alguno que otro extravío parlamentario, disculpable en cierto modo á quien, como S. S., dispone de la estética á su capricho y combina tan admirablemente los infinitos y delicados colores de su envidiable paleta.

El Sr. Castelar, sin embargo, se entusiasma demasiado consigo mismo, y esto quizás es la causa de sus extravíos y de que apareciera anteayer poco reverente en algunas ocasiones, desviándose un tanto de la conveniencia constitucional y de su verdadera y elevada misión.

De cualquier modo, el discurso de su señoría es un verdadero joyel oratorio, y con sus reminiscencias, hipérboles, extravíos, ligereza en el fondo y demás adyacentes, que un crítico severo pudiera encontrarle, es digno de ser leído y hacer honor á su reputación universal y á nuestra patria, que cada vez se gloria más de abrigar en su seno al gigante de la tribuna europea.

El señor ministro de la Gobernación se levantó á contestar al orador republicano, limitándose á protestar contra la marcada tendencia que en todo el discurso de aquel se notaba.

Con objeto de que nuestros lectores puedan conocer á fondo el bueno y enérgico discurso del Sr. Candau, así como el notable y brillantísimo que pronunció el Sr. Sagasta, contestando á una alusión,

los trasladamos aquí íntegros, seguros de que nos lo agradecerán.

Cuanto pudiéramos decir de ambos, y muy especialmente del del Sr. Sagasta, sería muy pálido, y por eso los trasladamos á continuación, sin añadir una sola palabra de nuestra cosecha.

El señor ministro de la GOBERNACION: Digo que no hay una palabra de verdad en el fondo de la peroración del Sr. Castelar, brillantísima bajo el punto de vista de la forma, ni una sola palabra de verdad.

En estos momentos no me levanto más que á hacer una protesta. Resalta en el discurso del Sr. Castelar una tendencia que sigue con perseverancia sin igual, desde la primera palabra hasta la última; y contra esa tendencia es contra lo que necesita el gobierno dejar consignada una protesta enérgica.

El Sr. Castelar tiene un ministerio responsable á quien dirigir sus tiros; pero por la Constitución le estaba vedado dirigirlos más altos. El señor presidente, comprendiendo lo que previenen la Constitución y el reglamento, ha tenido buen cuidado de contenerle en tan pernicioso camino; y puesto que el señor presidente ha cumplido su deber, el gobierno, ya que lo avanzado de la hora otra cosa no permite, tiene que rogar á la opinión pública que suspenda su juicio hasta que podamos hacer la demostración de que el señor Castelar, débil como se siente en su puesto, ha querido dar interés á su discurso atacando una institución elevadísima, ante la cual S. S., como todos los españoles, ha de doblar la cabeza. (Vivas reclamaciones en la extrema izquierda.)

Habéis de acatarla y doblar vuestra cabeza respetuosamente, por el origen que tiene esa institución; y tenéis ese deber por lo mismo que os mostráis tan entusiastas del principio que ha levantado esa institución, contra la cual queréis hoy sacar partido de las malas pasiones: el principio de la soberanía nacional y de las leyes hechas en Cortes.

El señor PRESIDENTE: No habiendo pasado las horas de reglamento, por haberse abierto la sesión después de las dos y haber estado suspendida durante veinte minutos, tiene la palabra el Sr. Sagasta.

El Sr. SAGASTA: Ante los que se resisten á doblar su cabeza á la Constitución del Estado en todos y cada uno de sus títulos, se levanta, según el Sr. Castelar, un demagogo.

Con el Sr. Castelar y sus compañeros me ocurre lo que le ocurría á un pobre soldado con sus convecinos: mientras este cumplía el tiempo de su empeño en el servicio militar, fué su pueblo invadido de una cruel epidemia, á consecuencia de la cual los pocos que no perdieron la vida perdieron la razón y no quedaron en el pueblo más que locos. Cuando el soldado obtuvo su licencia y marchaba á terminar sus días entre sus deudos, juzgad qué sentimiento no sería el suyo al ver que como á loco los locos le trataban. Terrible desgracia, señores, porque si lo es tan grande ser loco entre los cuerdos, aun lo es mucho mayor ser cuerdo entre los locos. ¿Tendré yo también que pasar por demagogo entre los demagogos?

Creía el Sr. Castelar que yo me había hecho conservador, y lo extrañaba, porque decía: «No conozco nadie menos á propósito que el Sr. Sagasta para ser conservador. El Sr. Sagasta, que ha conspirado tanto, que ha hecho tantos sacrificios para derribar las antiguas instituciones, se ha hecho conservador.»

Pues precisamente por esto quiero conservar lo conquistado; porque he conspirado, porque me ha costado mucho trabajo y muchos sacrificios el alcanzar las libertades de qué al fin veo disfrutar á mi patria, es por lo que no puedo menos de procurar conservar lo que á tanta costa conseguimos: en cambio hay á quien no le importa nada comprometer las instituciones revolucionarias, porque le costó poco trabajo el conquistarlas.

El Sr. Castelar no ha estado acertado en la tendencia que ha dado á su discurso; porque nadie más interesado que los diputados en respetar las inviolabilidades que sanciona la Constitución, porque también ellos son inviolables.

Suponia S. S. que si un hombre político importante, antiguo amigo mío, se ha retirado de este sitio, puede consistir en que no hayan concluido los obstáculos tradicionales; y voy á pro-

barle que no ha debido ser esta la causa. Los partidos, como los pueblos y como la humanidad toda, sufren sus enfermedades, y el partido progresista español ha venido aquejado por una epidemia terrible, de la cual apenas se salvan los más prudentes, los más precavidos y los más discretos de sus individuos.

En estos tiempos esa enfermedad ha tomado proporciones alarmantes; esa enfermedad se llama en el lenguaje vulgar populacheria, á la cual se sacrifican las propias convicciones, aceptándose principios que se han rechazado siempre, y se establecen corrientes perniciosas para los mismos que las siguen, los cuales, una vez curados de aquella dolencia, y al ver que se han colocado al borde del abismo, huyen despavoridos ante su propia obra, como la gallina que engüeró los huevos de águila al ver salir los polluelos.

Pero como preveo que no he de acabar mi tarea esta tarde, voy á contestar solamente á algunas indicaciones que ha hecho el Sr. Castelar.

Vengo á la crisis del ministerio que tuve la honra de presidir. Nosotros abandonamos el poder porque estábamos cansados y porque no se puede exigir á un ministro permanecer en su puesto contra su voluntad, porque el ministerio no es un cargo concejil; pero no tuvo nada que ver nuestra dimisión con la del general Gándara: pública fué la crisis ministerial; pública la razón que tuvimos para abandonar el ministerio, y yo he dicho ya otra vez que fué una cuestión de delicadeza.

De una manera muy distinta de la que supone el Sr. Castelar cumple el rey de España sus deberes constitucionales, y el Sr. Castelar está muy equivocado al creer que debemos estar arrepentidos de haber hecho salir de su puesto al general Gándara.

Tan lejos estamos de arrepentirnos de aquel acto, que en circunstancias iguales lo repetiríamos cien veces; porque aun cuando hubiera podido ser cierta la suposición del Sr. Castelar sobre la influencia de aquel hecho en la política, que no lo es ni tiene fundamento alguno, los gobiernos dignos ponen el remedio á esos males y vienen después á este sitio á decir la verdad; porque ningún gobierno honrado necesita adular al rey á costa del pueblo, ni adular al pueblo en menoscabo de las prerogativas del rey, sino que escudado únicamente en la lealtad y en el cumplimiento de sus deberes, dice la verdad al rey y al pueblo con nobleza, porque solo así puede ser digno de la confianza de la corona y de la representación nacional.

No ha habido una sola crisis que haya dejado de resolverse conforme á los más estrictos principios constitucionales; y en la solución de aquella hubo hasta exajeración, si exajeración cabe en este punto, del respeto á las prácticas constitucionales y parlamentarias; y voy á demostrarlo.

Habiase probado que con la ruptura de la conciliación era árbitro de las votaciones del Congreso el partido carlista, y era imposible todo gobierno con aquellas Cortes, porque no teniendo mayoría ninguna fracción, eran dueñas de la régia prerrogativa las oposiciones antidinásticas, las oposiciones que estaban fuera de la legalidad existente. (Nó, nó.) ¿Aceptáis la monarquía? (Algunos señores diputados republicanos: Nó, nó.) Pues estáis fuera de la legalidad. Pues bien; á pesar de haberse demostrado que no era posible la marcha regular de los gobiernos con aquellas Cortes, volvieron estas á abrirse, creyendo que las oposiciones darian una prueba de patriotismo contribuyendo á salvar la situación económica del país por medio de una tregua en que pudieran discutirse las cuestiones de Hacienda.

Pero como no sucedió lo que se esperaba, se disolvieron las Cortes y continuó siendo gobierno el que ya lo era, y que contaba dentro de la Cámara con mayor número de diputados que ninguna otra fracción.

Rechazo, pues, la idea de las camarillas, y puedo asegurar al Sr. Castelar que allí no he visto más camarilla que la de la virtud y la beneficencia, que es bien conocida y pública; y aseguro á S. S. que si penetrase en aquel respetable recinto, ocuparía un lugar distinguido, porque me consta que S. S. tiene sentimientos benéficos y humanitarios.

No hay allí, pues, más camarilla que la de la virtud y la beneficencia, y esa no puede S. S. rechazarla.

Ha insistido S. S. en los cargos que ha dirigido al gobierno anterior relativamente á la cuestión electoral. Yo debo decir á S. S. que aquel gobierno no hizo en la cuestión electoral más que lo que debió hacer dentro de la ley. Y sin haber estado en los Estados-Unidos, como tampoco ha estado S. S., y habiendo leído en los libros y periódicos como S. S. lo que allí sucede, debo decirle que si hemos de juzgar la exactitud de lo que nos dice S. S. de los Estados-Unidos por lo que nos dice de otros países, puedo vanagloriarme de saber lo que allí pasa mucho mejor que su señoría.

Yo no he conocido nunca un profesor de historia más elocuente que el Sr. Castelar; pero no he conocido tampoco un profesor que menos se ajuste á la verdad histórica que S. S.

Yo ya sé que no es que S. S. no conozca la historia; lo que hay es que la conoce muy bien, pero que también la explota perfectamente para sus fines, y por eso nos presenta aquí una historia distinta de la verdadera y de la que conocemos todos. Y S. S., no solo tergiversa la historia de los tiempos antiguos y la historia de los tiempos mitológicos, en la cual puede despacharse á su gusto, sino que tergiversa también los hechos contemporáneos. Ese buque á que S. S. se ha referido no iba á la Tierra Santa; volvía de Egipto, y habiendo sabido los ilustres viajeros que su padre se hallaba gravemente enfermo, pidieron al capitán, que no era el ilustre viajero que en él venía, que apresurara lo posible el viaje, forzando la máquina, para llegar cuanto antes á recibir de su padre el que podía ser el último abrazo. ¿Qué puede extrañar de esto el Sr. Castelar, que tanto amor tiene por su madre? Cierito que se rompió aquella máquina; pero también estuvo á punto de romperse el corazón de aquellos amantes hijos.

Si S. S. lo sabía, ¿por qué no ha contado la verdad? Porque le convenia desfigurarla, como la ha desfigurado, suponiendo que yo haya dicho desde la oposición que la mayoría es un presidio suelto. Léjos de eso, cuando supe que se habían dicho esas palabras en el salón de conferencias, vine á protestar contra ellas, como hubiera protestado contra la calificación de inicua que el Sr. Castelar dirigió el otro día contra esta mayoría, si hubiera tenido ocasión de hacerlo. ¿Le parece á S. S. que es poco inicuo dirigir estos cargos cuando no son fundados ni ciertos?

En cuanto á los Estados-Unidos, yo he aprendido lo que allí pasa en las elecciones, no solo en los libros que dice S. S., sino porque sé lo he oído referir á personas que han sido testigos y hasta víctimas de aquellos desmanes. Allí no solo se hacen las elecciones con muchas violencias, sino con mucho dinero; eso lo sabe todo el que ha estado allí; y yo no he querido tomar ese sistema, porque hay muchas cosas en los Estados-Unidos que no tomaré nunca, porque me parecen pésimas. ¿Qué significan, señores, dos millones de reales enfrente del sufragio universal! Barato lo compra S. S.!

Yo doy gracias á S. S. por la lealtad con que ha hablado haciéndonos justicia, aunque protesto en nombre de la mayoría contra lo que ha dicho sobre la inversión de esos fondos; justicia tanto más de agradecer en esta época de difamación y de calumnia, en que á nadie se respeta, en que todo se rebaja, como si solo en el rebajamiento universal encontrarán algunos las esperanzas de su exaltación.

¿Qué son, señores, dos millones de reales para gastos secretos, cuando se trata de un país tan perturbado como este, y en el cual no existe el sistema preventivo? El sistema represivo es caro: si queréis que continúe, ¿cómo os asustáis de esa cantidad gastada en el mantenimiento del orden?

¡Ah, señores! Solo los que no tienen idea del bien y se mueven por pasiones pequeñas y mezquinas pueden venir aquí á hacer cuestión de esos dos millones.

Algun día sabreis por nuestros mismos enemigos en qué se han gastado, y vereis cuántas lágrimas y cuánta sangre y cuántos dispendios han evitado esos dos millones, que tan poco valen en comparación de los males que han remediado.

Seguros de que el país estudiará con detenimiento é imparcialidad los discursos de los Sres. Castelar y Sagasta, y sabrá establecer y apreciar las diferencias

esenciales de uno y otro, nos abstenemos de comentarios, rogando únicamente a nuestros lectores se fijen bien en ellos y fácilmente comprenderán la distancia inmensa que existe entre la sublime y poética elucubración del orador republicano y la elocuentísima y profunda rectificación del ex-presidente del Consejo, de nuestro primer hombre de Estado señor Sagasta.

La impresión que en el ánimo de todos produjo su discurso, fué maravillosa. Nuestro amigo se impuso sin violencia ni trabajo alguno á toda la Cámara, demostrando de una manera práctica la bondad de sus doctrinas y la justicia con que figura como jefe del gran partido liberal conservador.

Habiendo pasado las horas de reglamento se suspendió la sesión, quedando el Sr. Sagasta en el uso de la palabra para hoy, donde, ya con más tiempo, esperamos verle aun á mayor altura.

AVILA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 10 DE JUNIO DE 1872.

La comidilla diaria de las oposiciones, que no es otra que propalar sistemáticamente rumores de disidencias en el campo del gran partido constitucional, y de crisis ministeriales, quedó ayer amargada por un acontecimiento que ha de regocijar al país, tanto como mortificar á las oposiciones.

La poderosa mayoría parlamentaria se reunió ayer á las tres de la tarde en el Senado, bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz.

Pocas reuniones pueden contarse como la á que nos referimos, en que reinara un espíritu de tan levantado patriotismo y una unanimidad tal de pareceres.

El objeto de esta reunión no era otro que patentizar con una noble franqueza el estado del país, lo anómalo de las circunstancias por que éste atraviesa, para llegar á un acuerdo común respecto de los medios que deberían emplearse para poner á salvo y afianzar definitivamente las conquistas revolucionarias de Setiembre, contra las que tan sin descanso trabaja el ariete oposicionista.

Desde el primer momento, la discusión se hizo imposible, porque el espíritu de la mayoría era uno, según que elocuente mente lo demostraron con sus brillantes discursos los distintos oradores que allí se levantaron.

Todos los discursos pronunciados vinieron á converger á un punto, á saber: la necesidad de que la mayoría parlamentaria, estrechando los lazos de unión, preste al gobierno un apoyo incondicional en todas las cuestiones, demostrándole de esta suerte la confianza que le merece.

Nadie disintió acerca de los medios oportunos que era preciso emplear para poner á cubierto las instituciones vigentes, que tanta gloria y provecho han reportado, una vez afianzadas, á los sagrados intereses del país. Nadie tampoco se negó á arrostrar los sacrificios que el bien común exige en las presentes circunstancias; por el contrario, todos de consuno convinieron en la necesidad apremiante de prepararse contra la cólera insensata de las oposiciones, poniendo en juego todos aquellos medios que la prudencia aconseja y el bienestar del país reclama.

Y en efecto: la mayoría parlamentaria, inspirándose en los más levantados sentimientos de patriotismo, reconoció la necesidad de romper con el sistema de las debilidades, que, sobre ser un peligro creciente para el porvenir, implica un estado presente de intranquilidad alta-

mente pernicioso para todos los intereses. Y al reconocer esta necesidad, lógico era que la mayoría parlamentaria acordara un voto de confianza al gobierno, suscribiendo la aceptación de los sacrificios que circunstancias tan difíciles y espinosas como las actuales imponen.

No haremos mención de los distintos discursos que en dicha reunión se pronunciaron, si que haremos notar la precisión y energía con que abordó la cuestión el Sr. Santa Cruz, la noble franqueza y valentía del Sr. Sagasta y la sinceridad á toda prueba de los Sres. Caudat, Elduayen, Groizard y Ulloa, así como el entusiasmo del Sr. Alonso Martínez.

Nosotros no nos equivocábamos al asegurar á las antipatrióticas oposiciones que perdían su tiempo lastimosamente, ora soñando disidencias y crisis en el seno de la mayoría, ora tratando de sembrar la semilla de la discordia.

Constábanos de sobra para sentar esta afirmación el levantado patriotismo que á todos y cada uno de los miembros de la mayoría caracteriza, y por ende no podíamos dudar ni en un solo momento en rechazar los insidiosos rumores de las oposiciones bastardas.

Hoy ya no há lugar á duda; la reunión verificada ayer en el Senado ha venido á corroborar en todas sus partes nuestro aserto, toda vez que ni la discusión ha sido posible.

Tal ha sido la armonía de pareceres.

Las oposiciones, pues, han recibido un golpe mortal, y á su deshecho se verán obligadas á confesar su impotencia ante la perfecta unión de la mayoría, tan paladinamente significada en la citada reunión.

Nosotros nos congratulamos de la gran cohesión que reina en las filas ministeriales, y seguros estamos de que el país se congratulará con nosotros, porque esta cohesión es la mejor prenda de seguridad para la consolidación de las instituciones vigentes.

La mayoría parlamentaria puede desde luego contar con nuestro pobre esfuerzo, que sinceramente le ofrecemos, respondiendo al patriotismo que inflama nuestra alma y al profundo amor que profesamos á las libertades conquistadas.

Unido el gran partido constitucional, todas las oposiciones juntas suman muy escasas fuerzas para contrarrestarle, y claro está que si persisten en arrojarle á la insurrección por medio de las armas, serán arrolladas sin esfuerzo allí donde presenten la batalla.

Ahora bien: el destemplado lenguaje que estas emplean y sus actos del momento, son síntomas inequívocos de que no está quizá lejano el día en que se lancen á probar fortuna en las perturbaciones sangrientas, pero su desengaño será tan horrible como severo el castigo de su antipatriótica conducta, en tanto que el gran partido constitucional conserve una actitud de tan perfecta cohesión.

CRÓNICA POLÍTICA.

Los Sres. Montero Ríos, C. Martos, Fernando Fernandez de Córdova, Cipriano Carmona, Tomás María Mosquera, Francisco Salmeron y Alonso, José María de Beranger, José Lagunero, Vicente Rodríguez, Antonio de San Martín, Manuel Becerra y Simón Gris Benítez, han dado, á nombre de la Tertulia martista de las Carretas, una circular en la que se leen párrafos tan estupendos como este:

«¿Qué causas han podido motivar la resolución de nuestro querido amigo? (Se refiere al Sr. Ruiz Zorrilla.)

No se ocultan á nuestra amarga experiencia, y nuestros correligionarios de provincias pueden inferirlos por la memorable sesión del 31 de Mayo, en que el Sr. Ruiz Zorrilla, dijo que se apartaba de la vida pública no teniendo para sus correligionarios todos más que motivos de suma consideración y de cariño, obedeciendo, como hom-

bre de bien, al propósito de no engañar al país, como tendría que hacerlo si continuase al frente del gran partido radical, cuyo lema es la revolución de Setiembre y la libertad de la patria.»

Pues, animalitos, si Ruiz Zorrilla se ha separado del gran partido radical por «no engañar al país, como tenía que hacerlo si continuase al frente del gran partido radical» es claro que vosotros, al quedaros, tratáis de engañar al país, y os quedáis porque no tenéis que obedecer como hombres de bien á ningún sentimiento desinteresado y patriótico.

La confesión del Sr. Ruiz Zorrilla es tan explícita, que no cabe tergiversación alguna. Necesitan, por lo tanto, ser muy simples los firmantes de la circular para haberse apoyado en el párrafo transcrito, que les declara reos de una confesión tan grave como la hecha por el Sr. Ruiz Zorrilla.

Como era de suponer, el discurso pronunciado el sábado por el Sr. Castelar en el salón del Congreso, fué reproducido en millares de hojas que se dieron á la venta.

Entusiastas admiradores del Sr. Castelar, acogemos siempre sus discursos con el mayor alabado de nuestra alma, porque son para nosotros modelos acabados de oratoria, llenos de arrobo y poesía; pero debemos hacer una excepción con el que le oímos pronunciar en la tarde del sábado, no porque en su forma y estructura especial fuese inferior al mejor de los suyos, sino porque en él se hacen declaraciones que hieren á la noble institución de la prensa, mucho más levantada que lo que el Sr. Castelar se figura. También parece que se desdén el señor Castelar de ser periodista de los diarios de España, cuando dice que hace cinco años que no es periodista. Permítanos el Sr. Castelar que le desmintamos. Continuamente estamos leyendo en ilustraciones y periódicos políticos como literarios, artículos suyos; y si esto no bastara, podrá negarnos el Sr. Castelar que gana su vida escribiendo para los periódicos de América? Si esto, á juicio del Sr. Castelar, no es ser periodista, retiramos nuestra objeción, porque tampoco se le puede admitir lo de periodista americano, siendo así que, ni en ideas, ni en nada, es ó puede llamarse con otro nombre que el de español.

Que los gobernantes pagán la injuria escrita, dice el tribuno federal.

Cuando él lo dice, verdad será; nosotros no podemos darnos por aludidos, ni en cuanto á nosotros se refiere, ni en cuanto se refiere al gobierno; éste contestará al que tales afirmaciones ha hecho cumplidamente; así, al menos, le esperamos, y conviene averiguar si, en efecto, ha habido gobernantes que hayan pagado la injuria como asegura el orador republicano, y periodistas que se han prestado á ello.

Dice *Las Novedades*:

«El Sr. Castelar decía ayer, increpando al señor Sagasta, que habiendo sido revolucionario toda su vida, hoy es conservador; y con esto creía el Sr. Castelar sin duda haber dicho una gran cosa contra el Sr. Sagasta? Pues ha entendido mal si tal ha creído, y el orador republicano no ha hecho más que ser justo. Precisamente por haber sido el Sr. Sagasta revolucionario de toda su vida, por haber hecho en la parte que á él cupo, y por haber conseguido con ella todo cuanto le impulsaba á revolucionar, es por lo que ahora necesita ser conservador de todo cuanto conquistó en Setiembre, y no quiere ver hoy perdido y malogrado por imprudencias.»

El colega está en lo cierto. Increpar al Sr. Sagasta porque hoy es conservador, siendo así que ayer era revolucionario, es hacer uso de un argumento que por querer probar demasiado, no prueba nada.

¿Qué haría el Sr. Castelar si mañana consiguiera la implantación de su ideal político?

Atender á la conservación de las conquistas realizadas.

Y sin embargo, el Sr. Castelar no creía que repugnaba á su historia revolucionaria el llamarse después conservador, que después de todo no envuelve necesariamente el calificativo de reaccionario.

La protesta que contra la ocupación de Gibraltar por Inglaterra ha circulado por Europa, iba acompañada de una carta del Sr. Fernandez y Garcia, en la cual se interesaba de los periódicos europeos de más importancia, la inserción de dicha protesta, pero no su defensa, porque según decía el Sr. Fernandez, estaba ya hecha en la conciencia de todos los hombres honrados.

A pesar de esto, los principales periódicos de Europa han defendido calurosamente la mencionada protesta, reconociendo el derecho de España.

Los jaleadores de la montera fría amenazan, en unión con los cimbríos y carlistas, alterar el orden público en algunas capitales de España. El gobierno está prevenido y reprimirá con mano fuerte los desmanes.

Un colega asegura que *El Imparcial*, cuyo antidinastismo es evidente, no se irá, sin embargo,

al campo federal, por lo que no sería ligereza el aventurar, que antidinástico y no federal, deben reinar por la plaza de Matute aires moderados.

Nos alegraríamos en el alma por el Sr. Gasset. ¡Otra evolución más, y la inmoralidad es segura!

Todo pudiera ser: ¡es tan fácil *El Parcial*!

OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica una real orden del ministerio de Hacienda disponiendo, en cumplimiento á lo dispuesto en el art. 4.º del reglamento de 20 de Marzo de 1870, para designar la cuota de contribución industrial que deban satisfacer los vendedores de carnes que degüellan reses por su cuenta para proveer sus establecimientos de venta al por menor, industria no determinada en las vigentes tarifas del impuesto, se adiciona en la clase 5.ª de la tarifa 1.ª unida al mencionado reglamento, el epígrafe siguiente:

«Vendedores de carnes al por menor que adquieren por su cuenta las reses para el surtido de sus tiendas de venta al por menor.»

Otra ítem del ministerio de la Gobernación resolviendo un recurso de alzada interpuesto, pos el ayuntamiento de Lebrija, contra un acuerdo de la comisión permanente relativo al cobro de varios arbitrios, dejando sin efecto el de la comisión provincial, por ser contrario á lo que sobre el mismo punto había resuelto la diputación con anterioridad.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY, RELATIVOS AL MOVIMIENTO CARLISTA.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe desde Larrasaña seguía ayer su marcha al puerto de Zubiri, adelantando del mismo modo en su movimiento la brigada Primo de Rivera para situarse en Arraiz. Ignorándose todavía el intento de la facción Carasa, que caminaba en dirección á la frontera, el general Moriones sigue flanqueando la marcha del enemigo sobre el puente de Oriz, en previsión de que dicha partida intente volver al centro de Navarra. En la frontera los carabineros obligaron á penetrar en Francia cerca de Ochendo á unos 80 carlistas.

Continúa completamente pacificada la provincia de Guipúzcoa, ocupándose los migueletes y carabineros en la línea del Nido en el descombrimiento de armas y efectos de guerra.

El capitán general de dicho distrito desde Vitoria da cuenta de las operaciones practicadas sobre Urduliza y Valle de Orozco por las brigadas Serrano y Zorrilla en persecución de la partida Velasco; habiéndose aumentado estas fuerzas en el día de ayer con la columna del inmediato mando del general Acosta.

El gobernador militar de Pamplona, en telegrama de anoche, participa que la facción Carasa, después de efectuar una rápida contramarcha, se había presentado ayer en Monreal, de cuyo punto salió precipitadamente poco antes de llegar el general Moriones con una de sus columnas. La brigada de Ceruti y la del coronel Catalan se situaban en Bierrum y Noain por si la facción trataba de atravesar la vía.

Algunos grupos pequeños de insurrectos desprendidos del grueso de la facción mencionada se han encaminado hacia el valle de Góni y puente de Belascoin. El general en jefe ha pernoctado en Larrasaña, regresando de los puertos de Zubiri y Espinar, donde aguardaba á que el enemigo pronunciase su movimiento.

La facción Velasco y Varona han tenido que abandonar el territorio en que se sostenían, emprendiendo su marcha á la provincia de Guipúzcoa, donde penetraron pasando por Escoriaza y Arechavaleta hacia Oñate. La brigada Zorrilla, que anteañoche se encontraba en Urduliza, seguía su persecución, cooperando al propio fin la fuerza que salió de Vitoria á las órdenes del coronel Ansoategui y la columna del brigadier Lopez Pinto.

Cataluña.—Participa el capitán general que las columnas Montero y Roda se han batido con las facciones reunidas de Castells, Gálceran y Nastallat, en número de 500 hombres, que ocupaban la inexpugnable posición del Grau de San Clements, de donde han sido desalojados. La facción ha dejado en el campo 16 muertos, llevándose muchos heridos; por parte del ejército ha habido cinco muertos y 22 heridos.

Las facciones de Estarús, Serralls y Tristany se han reunido cerca de Olot, marchando fuerzas en su persecución.

En la provincia de Gerona ha habido dos encuentros: uno con la facción de Huguet en el Puig de Estañol, y otro con Tristany cerca de San Esteban de Bas, de donde fué desalojado.

Burgos.—Se han presentado á indulto en el día de ayer en este distrito 17 individuos.

Sigue la presentación de los que se acogen á indulto, habiéndolo verificado ayer dos grupos, uno de 49 individuos y otro de 13.

Valencia.—Dice el capitán general que la partida que se había levantado en Alcalá de Chisvert quedaba disuelta.

Castilla la Vieja.—El capitán general manifiesta que las partidas de la provincia de Oviedo seguían en la más completa diseminación, sin que en el distrito ocurriese ninguna otra novedad.

Granada.—Una partida que se dice ser carlista federal, compuesta de unos 80 hombres, que ha aparecido en la provincia de Jaén, después de una viva persecución, ha sido alcanzada, batida y dispersada por las tropas en la Sierra de Corregüela, habiéndola causado cuatro muertos, 11 heridos y cuatro prisioneros, y cogiéndola además algunas armas de fuego y municiones.

Castilla la Nueva.—La partida del cabecilla Trillo se halla en completa dispersión y se han presentado á indulto algunos individuos de ella, marchando unos 11 con el cabecilla en dirección de Brazortas.

En los demás puntos de la Península no ha ocurrido novedad.

EXTRANJERO.

PARIS 6 (noche).—En la Asamblea nacional, continuando el debate sobre la duración del servicio militar, el Sr. Saratta, contestando al Sr. Keller, sostuvo la necesidad de que el servicio activo dure cinco años, fundándose en que tres no bastan para formar buenos soldados.

Según noticias telegráficas de Marsella, las autoridades francesas han recogido en la frontera de Italia varios libelos bonapartistas.

PARIS 7 (retrasado).—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, á 55-70.

El 5 por 100 id., á 86-92.

El interior español, á 25-34.

El exterior id., á 30-78.

AMBERES 7.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 29.

El portugués, á 41-44.

AMSTERDAM 7.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 30-18.

El portugués, á 41-44.

LISBOA 8 (tarde).—Se ha aplazado el viaje del rey D. Luis á las provincias del Norte.

Los tribunales entienden ya en la causa relativa á la conspiración carlista y miguelista descubierta en Lisboa.

Una comisión del ministerio de la Guerra ha examinado los cañones cogidos á los conspiradores.

OPORTO 8.—Con el título de «Juventud liberal» se está organizando una sociedad cuyos individuos se comprometen á no contraer matrimonio con ninguna señorita que pertenezca á la asociación católica titulada del Corazón de María.

VERSALLES 7 (noche).—Asamblea nacional.—Los Sres. Ducrot y Chanoy sostienen que el servicio militar debe durar cinco años.

El Sr. Thiers, interrumpiendo al Sr. Randon, explica el discurso que pronunció en 1868, diciendo que sigue creyendo que con 750.000 hombres perfectamente organizados, se puede satisfacer por completo las necesidades presentes. Añade que puede probar que Alemania, en la última guerra, no tuvo nunca más de 900.000 hombres. Termina manifestando que desea hablar más extensamente, y la Asamblea acuerda aplazar para mañana el debate pendiente.

PARIS 8.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 55-65.

El 5 por 100 id., á 86-87.

El interior español, á 25-12.

El exterior id., á 30-12.

LONDRES 8.—A primera hora se hacía:

El exterior español, á 30-12.

El portugués, á 43-34.

PARIS 8.—Desmiéntese la noticia relativa á la próxima emisión de un nuevo empréstito.

NUEVA-YORK 8.—Considérase probable la reelección del general Grant para la presidencia de la República.

VERSALLES 8 (noche).—Asamblea Nacional.—El Sr. Thiers declara solemnemente que Francia desea una paz tan larga como sea posible. Demuestra la necesidad de que la duración del servicio militar sea de cinco años para que se puedan hacer buenos soldados. Justifica la combinación del proyecto de ley, según la cual se podrán poner sobre las armas en caso necesario 1.100.000 hombres, número más que suficiente, sobre todo si Francia continúa la prudente política de no indisponerse con sus aliados.

La Asamblea desecha por 462 votos contra 228 la enmienda que fija en tres años la duración del servicio militar.

El lunes continuará este debate.

AMBERES 8.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 29-14.

El portugués, á 41-44.

AMSTERDAM 8.—Han cerrado en la Bolsa:

El 3 por 100 español, á 30-18.

El portugués, á 41-95.—*Fabra.*

NOTICIAS GENERALES.

La diputación provincial, en su última sesión, acordó confirmar los nombramientos que con carácter de interinos hizo la comisión permanente

en favor de D. Miguel Edúzarraga para el cargo de celador mayor del Hospicio y de D. Sebastian Vicente Lopez, D. Francisco Ciudad, D. Hilario Guerrero, D. Francisco Lorenzo Gomez, D. Manuel Naya, D. Enrique Capapé y D. Antonio Mesa para el de celadores de brigada del mismo establecimiento; y revocarlos de igual clase á favor de D. Juan Lopez Gorostiza y D. Matias de las Morenas, declarándolos en su consecuencia cesantes.

Ha fallecido en Murcia el profesor de aquella Universidad libre, D. Idefonso Rodriguez Garcia.

Anteayer fué atropellado por un tren entre San Fernando y Cádiz, un arriero de Chiclana que llevaba á Cádiz hortalizas. Su cadáver fué trasladado á San Fernando.

En Valladolid van establecer una sociedad espiritista.

La diputación provincial de Guipúzcoa ha dado una orden para que de ninguna manera se consienta á los curas, facultativos, maestros y cuantos perciben sueldo de la provincia ó municipio, vuelvan á tomar posesión de sus destinos si previamente no pagan diez mil reales cada uno como indemnización de los gastos causados por la insurrección. Los que se hallan en ese caso han vuelto á emigrar por serles imposible satisfacer una multa tan considerable.

El capitán de la guardia civil de Bilbao, que salió con fuerza de su mando para proteger los trabajos de recomposición de la vía férrea, fué acometido en monte Urrieta por numerosos carlistas que le obligaron á retirarse á la capital, teniendo un herido grave, tres contusos y un prisionero. Los facciosos se cree que tuvieron muchas bajas.

El coronel jefe de la guardia civil de Barcelona ha llegado á Tarragona, con objeto de ponerse al frente de este último distrito, por enfermedad del que le desempeña.

Parece que están propuestos para grandes cruces de María Victoria, los Sres. Adolfo de Castro, D. Luis Rivero, D. Lucio del Valle, señor Amador de los Rios, Sr. Palmaroli y otros.

Uno de los miembros de la Commune de París, el ciudadano Vaillant, ha sido nombrado por el gobierno prusiano profesor de la Universidad de Heidelberg.

Ha sido nombrado alcaide de la aduana de Barcelona D. Juan Sitges, recaudador de los derechos de navegación de dicha aduana, confiriéndosele este destino á D. Juan Imbert de Janer.

Durante la última semana continuaron reinando en Madrid, según *El Siglo Médico*, las enfermedades que en la anterior.

Hubo algunos casos de pleuresías y de neumonías, de congestiones al hígado y cerebro, de venañas y hasta de verdaderas apoplejías.

La mortandad ha sido, por tanto, muy limitada, á pesar de haber sido muy graves las enfermedades agudas que reinaron.

Leemos en *La Lucha* de Girona:

«Ayer mañana circuló la triste noticia de haber fallecido, á consecuencia de las heridas recibidas, el desgraciado comandante Pola; pero después de haber tomado informes fidedignos, podemos asegurar que no es cierta la noticia, si bien el estado del paciente es en extremo gravísimo.

La herida principal la tiene en el vientre, en cuya región le penetró una bala cónica, interesándole los intestinos. Esta herida es la que inspira más cuidados y hace perder las esperanzas de toda salvación.

La facción que tan denodadamente batió la columna del comandante Pola hace tres días, se componía de las partidas de Saballs, Costa y Sabater, componiendo un total de 350 hombres.

Entre los muchísimos heridos que consigo se llevaron los facciosos en su huida, es uno de ellos el mismo Costa, quien recibió un balazo en un hombro, según se dice con referencia á un payés que así lo ha contado.»

La primera junta de socios del círculo liberal se celebrará muy pronto, según el acuerdo tomado ayer en la reunion que hubo al efecto.

La mayordomía mayor de palacio ha dispuesto que los días de entrada en la real casa de Campo sean los lunes y jueves, en vez de jueves y domingos, como era antes.

Con referencia á viajeros de Vendrell, se dice que la acción que tuvieron los carlistas con la columna del coronel Gavilá en las inmediaciones de dicha población, fué reñidísima, que se luchó al arma blanca y á pedradas, y que entre los quince muertos causados á la facción se cuentan dos sujetos esmeradamente vestidos y un cura.

CRÓNICA GENERAL.

Concierto.—El sábado se verificó el primero de los veinticuatro que en la temporada de verano se propone dar la Sociedad de profesores, bajo la inteligente dirección del Sr. Dalmau.

El programa estaba bien combinado, y de las piezas que lo componían la que más llamó la atención del público, mereciendo los honores de la repetición, fué la fantasía (núm. 2) sobre motivos de la ópera *Guillermo Tell*, arreglada por el socio Sr. Broca.

Esperamos que en los conciertos sucesivos se darán á conocer las nuevas obras que tiene en estudio la sociedad.

La concurrencia fué escogida y numerosa.

La orquesta ejerció el programa con la maestría de que tiene dadas tantas repetidas pruebas.

Se han inaugurado, pues, bajo los mejores auspicios, los conciertos del Retiro que gozan de justa y merecida fama.

Sorpresa. Una familia llamada Gleun acaba de tener en California una de las sorpresas más extraordinarias. Un pariente suyo, llamado Drake, dejó hace 85 años una buena fortuna en acciones del Banco de Inglaterra. Sus herederos no supieron, ó su muerte, ó su testamento, residiendo oscurecidos en el Estado de Virginia, cuando, hace quince meses, la tercera generación de esta familia llega á saber casualmente que les pertenece una fortuna acumulada en el Banco de Inglaterra, y que, según los periódicos, se eleva á la enorme suma de 29 millones de duros.

¡Si tuviera yo una sorpresa así!

Nos alegramos. Notablemente aliviado de su indisposición el célebre artista Sr. Tamberlick, es muy probable que el martes ó miércoles próximo pueda tomar parte en la representación que deberá tener lugar en el teatro y circo de Madrid.

La Ilustración Española y Americana.—La empresa, que hasta aquí ha sido la que ha publicado el periódico más selecto que en literatura y bellas artes ha visto la luz pública en España, ha adquirido recientemente la no menos notable *Ilustración de Madrid*; por manera que, unidos ahora los dos elementos de ambas publicaciones, vamos sin duda á tener en nuestra patria una *Ilustración* que en nada ha de desmerecer de las que en Inglaterra se publican.

A fuer de buenos españoles, nos congratulamos de ello, y felicitamos por tanto á dicha empresa, que sin reparar en sacrificios y sin fijarse en el oscuro horizonte que nos rodea, cifra todo su anhelo en hacer ver que en España caminamos siempre por la senda de la verdadera civilización, y podemos y debemos aspirar á que se nos considere ilustrados.

La Moda Elegante Ilustrada.—A juzgar por los figurines, grabados y patrones que reparte, cualquiera dirá que la empresa de dicho semanario de señoras y señoritas tiene algo de astronómica, y mucho de previsora; así es que frecuentemente vemos en aquellos vestidos, peinados, sombreros, adornos y demás prendas necesarias para la *dernier toilette* de una dama elegante, y aun de una mujer casera, mucho tiempo antes de que empiecen á usarlas nuestras hermosas: parece como que la previsora empresa adivina cuáles han de ser los modelos de buen gusto que más han de agradar á nuestras aristocráticas y hasta democráticas bellezas.

Aun no se ha pensado apenas en que se acerca por momentos la estación de baños, la época de los grandes calores y de las frescas brisas marítimas, y ya nos ofrece el núm. XXI de *La Moda Elegante Ilustrada*, que hemos recibido hoy, modelos de trajes para baños y para verano; y por cierto que si mucho nos agradan estos últimos, mucho, muchísimo más nos encantan los primeros, pues son á cual más primorosos y poéticos.

¡Dichoso periódico y dichosa empresa, que se ocupan continuamente de séres y de cosas que solo con verlas se alegra y refocila el ánimo más abatido!

CÓRTEES.

CONGRESO.

Alcance á la sesión celebrada el día 10 de Junio de 1872.

Abierta á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se entró en la orden del día, continuando en el uso de la palabra el Sr. Sagasta.

Empezó dicho señor rectificando conceptos del Sr. Castelar, deteniéndose á demostrar los males que habían acarreado la impaciencia de los partidos que trajeron en su principio la ruptura de la coalición, y después enconos grandes dentro de la gran familia liberal, enconos de los que tanto partido sacaban los enemigos constantes en la revolución de Setiembre.

Después, y además de esto, añadía el orador,

ha contribuido mucho á entorpecer la marcha regular de la nueva política la coalición de los partidos hostiles á esta misma política.

Insistió el orador en sus censuras á la coalición, alianza facciosa á toda Constitución, y contraria á todo parlamentarismo.

Deploró nuevamente que se hubiese desecho tempranamente la coalición de los partidos constitucionales, lo que en su juicio había sido un gran mal, que con el causado por la coalición contribuía á retrasar la marcha revolucionaria.

Al concepto de uniformidad de miras del señor Castelar dió el Sr. Sagasta la siguiente rectificación:

Aunque es verdad que la idea republicana tiene un fin común, que es la libertad, no lo es menos que á la idea monárquica y á la republicana no se les puede hacer marchar por un mismo cauce, y por lo tanto, dista mucho una de otra.

Negando que la política revolucionaria hubiese sido estéril, dijo: «Que no era culpa del redentor que los redimidos no hubieran querido redimirse. (Muestras de aprobación.)»

Describió á grandes rasgos el período, preámbulo á la venida de S. M. el rey, observando que España entera creía y llamaba solución salvadora la que el gobierno daba en aquellas terribles circunstancias en que, asesinado el jefe del partido progresista, éste ejecutaba el testamento de aquel.

Recordó que desde este tiempo empezó la división del partido progresista, y sin embargo, las elecciones se hicieron en medio de la mayor tranquilidad, y aquel gobierno legó al que le sucedió una dinastía nueva asegurada y unas instituciones nacientes sin detrimento, en solo siete meses de ejercicio, y sin haber costado ni una lágrima, ni un disgusto, ni una gota de sangre.

Pasó luego á cuestiones de incidente, negando que él hubiese contribuido en nada á la división del partido progresista, declarando que en la cuestión de presidencia no tuvo otra participación que la que el gobierno le hizo tomar, el que le puso en la alternativa de admitir el sillón presidencial ó entrar á formar parte del gabinete, y dejó la resolución del dilema á sus amigos, que entonces lo eran todos, porque no era ni prudente siquiera el suponer que no lo fuesen todos.

Explicó perfectamente cuanto precedió á la famosa cuestión de la presidencia y recordó que él se había opuesto á que le votaran, á pesar de considerarse obligado á la determinación de la mayoría del partido. Resuelta esta cuestión á disgusto del gobierno, él, sin embargo, le ofreció su apoyo y sus servicios, probándolo así en la primera consulta con S. M. el rey, á quien aconsejó llamara á formar ministerio al Sr. Ruiz Zorrilla.

Continúa el orador en el uso de la palabra á la hora en que cerramos este alcance.

ÚLTIMA HORA.

Esta noche á las diez se reúne la junta directiva de la mayoría en el Congreso.

Ninguna nueva noticia carlista hay hoy, lo cual prueba el estado de impotencia en que se halla la insurrección.

A la reunion de la mayoría de esta noche se la da gran importancia.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 8.	Del 10.
3 por 100 consolidado.....	27-90	26-60
Idem pequeños.....	27-95	26-70
Idem fin del corriente.....	00-00	00-00
Idem exterior.....	32-65	32-50
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	35-00	36-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	00-00	102-75
Banco de España.....	188-00	188-00
Bonos del Tesoro.....	74-15	74-75
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2 000 reales.....	53-80	53-20
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	53-60	00-00
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres á 90 días fecha.....	49-20	49-10
París, á 8 días vista.....	5-12	5-12

ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—No hay función.

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho y media.—La leyenda del diablo.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.)—A las ocho y media.—Beethoven.—La llave de la gaveta.—¡Mangiar con Tutí!—Las diabluras de Perico.—Cuadros disolventes.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—Un viaje al centro de la tierra.—Cuento de no acabar.—Los gabanés.—Concierto de bandurrias.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los dos indios Ramjar y Samjó.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.
Ave-María, núm. 11, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

RELOJERÍA DE HERRERO.

CALLE DE PRECIADOS, NÚMERO 42.—MADRID.

Gran surtido de relojes de oro con y sin remontuar, esmalte, brillantes y lisos, de plata, plaqué y metal; de sobremesa con candelabros y sin ellos; de cuadro y pared, todos del mejor gusto y clase con garantía de un año y á precios muy económicos.

Se hace toda clase de composturas con la misma garantía.

También se encarga de dar cuerda á los relojes de sobremesa y cuadro en las casas.

Se remitirán á provincias los pedidos que se hagan directa ó indirectamente á la casa de uno ó más relojes.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.



LINEA TRAS-ATLÁNTICA.

Para Puerto-Rico y la Habana:

Salen de Cádiz, los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 á 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRÁNEO.

Por combinacion con la trasatlántica.

Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz, los días 1.º y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á

D. JULIAN MORENO, ALCALÁ, 28.

LA PARTERA.

Esta interesante obrita se vende á cuatro reales en las principales librerías y en la calle de la Comadre, núm. 35, principal derecha.

CARTAS Á UN NIÑO SOBRE LA ECONOMIA POLITICA

POR D. M. OSSORIO Y BERNARD.

Se halla de venta en los mismos puntos y á igual precio que la anterior.

CONTRA CALENTURAS INTERMITENTES.

PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES DE FERNANDEZ.

Usadas sin rival por todos los médicos y enfermos del orbe, en la curacion radical sin recidivas de *cuartanas, tercianas, cotidianas* ó intermitentes ordinarias y rebeldes. El éxito completo del febrifugo infalible con las excelencias de su medicacion, lo propagan en todas partes los muchos que se han curado, así como de que á las ventajas positivas reúnen las *pildoras de Fernandez* el poder tomarse sin escrupulo al olor y al sabor, trabajando ó descansando, mojándose entre agua, nieve, con calor, frío y en cualquiera circunstancia. No ocasionan desastres, y además modifican favorablemente el sistema nervioso, depuran la sangre y limpian los intestinos de las partículas irritantes que sostienen la fiebre, así como neutralizan el *miasma palúdico*, que es el veneno productor de la calentura, le hacen incompatible con el organismo y le espelen por el sudor, la orina y la defecacion, haciendo refractario al individuo á la absorcion del *miasma*, y así no tiene lugar la reproduccion de la calentura, ventajas que ningun otro específico reúne. Las cajas de 81 pildoras, que se hacen en máquina de mil por minuto (tal es el consumo), á 6 pesetas, y las medias cajas para las benignas, á 3 pesetas. Por mayor 25 por 100 de rebaja. A la aldea más insignificante se manda á vuelta de correo, como llega una carta, si se libran 6 ó 8 pesetas á los autores. Madrid, Ruda, 14, botica, Pablo Fernandez, ó á Calzada de Oropesa (Toledo), Fabian Fernandez. En Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso, 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Valladolid, Huerta; Palencia, Sadaba; Valencia, Cabello, Sombrieria, 5; Málaga, Calvet; Montoro, Priego; Rióseco, Fernandez; Medina del Campo, Sobrino; Lugo, Azpiazu; Cáceres, Carrasco; Toledo, Duque, etc. Madrid, Sanchez Ocaña, Principe, 18.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

Contiene las siguientes secciones: *Política, Crónica, Extranjero, Oficial, Cortes, Noticias generales, Seccion literaria y Folletín.*

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes.	1 peseta.
En provincias, trimestre.	5 —
En el extranjero, semestre.	20 francos.
En Ultramar, idem.	6 pesos fuertes.

PUNTO DE SUSCRICION.

En la Redaccion y Administracion, calle del Olivar, núm. 5, principal.

TARIFA PARA LOS ANUNCIOS.

Por linea de 40 letras medio real, si el anuncio no pasa de 25 líneas ó su duracion no excede de una semana.

Si pasa de 25 líneas ó su duracion excede de una semana, 0.35 de real linea.

Por linea de 80 letras el doble del precio indicado y bajo idénticas condiciones.

Además se admiten suscripciones por un mes, tres, seis y un año á la plana de anuncios en esta forma:

Suscripcion por un mes 3 0 reales, si el anuncio que el suscriptor publique llena próximamente la sexta parte de la plana de anuncios, en cuyo caso el anunciante tiene opcion á que la Administracion del periódico se le reproduzca separadamente, cada 15 dias, en 2.000 hojas ó prospectos; y si el suscriptor renuncia al regalo de los prospectos, puede exigir una rebaja en la suscripcion de 60 reales.

Si el anuncio ocupa próximamente la octava parte de la plana, la suscripcion será de 180 reales al mes, con regalo de 2.000 prospectos del anuncio. Si, como en el primer caso, el suscriptor renuncia á los prospectos, puede exigir en la suscripcion una rebaja de 40 reales.

Por trimestre se hace un 10 por 100 de economia, un 15 si es por semestre y un 20 si es por año.

También se admiten á precios convencionales anuncios que por su naturaleza ó forma necesiten publicacion especial.

Dirigirse á la Administracion, Olivar, 5, principal.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

RAMON BERNARDINO Y FERNANDO CAO.

CALLE DEL AVE-MARÍA 11, BAJO.

Cuenta este establecimiento con tipos nuevos y variados y un surtido completo de cuantos adelantos ha producido en la época moderna el arte de Guttentberg, habiendo logrado conciliar el buen gusto y la elegancia con la economia, poco frecuente en trabajos esmeradamente hechos.

Los señores literatos, las empresas editoriales, los industriales, comerciantes y cuantas personas y colectividades necesitan hacer impresos se convencerán, si á nosotros acuden, de que no son vanos ofrecimientos lo consignado en este anuncio.



CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATIAS LOPEZ.

Fabris Alta, núm. 61; Dupont, central, Puerta del Sol, núm. 11.—Madrid.

La torrefaccion del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado *salutaria-vida* del hombre. La operacion de torrefaccion al café resuelve ó hace que desarrolle más ó ménos aroma, más ó ménos materia grasosa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operacion, que reclama más inteligencia y cuidados en el industrial. No advierte cuando en las calles, en los patios y en otros puntos vais torrefaccion al café, el aroma que despide? ¿No percibís vuestro olfato á cien metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la ensañana del siglo? En esta parte, ninguno, absolutamente ninguno.

La casa de Matias Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costosos sí, pero con fruto: consiguiendo concentrar estos aromas, estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrefaccion, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe ni un ligerísimo, que tal operacion se está practicando. ¿Dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendidores regalan al aire?

Si Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó y dió á la imprenta el conde de Oropesa sobre este néctar delicioso. El público consumidor encontrará las ventajas del procedimiento de Matias Lopez.

Mota legítima. 16 m. libra.
Puerto-Rico y Moka macedon. 10 —
Puerto-Rico y otros clones. 8 —

Se vende en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.